

LUCÍA DE FÁTIMA: ¿ES CIERTO QUE ES FALSO?

Corrado Malanga

Comencé a interesarme por la grafología hace unos veinte años, cuando, a nivel experimental, quise utilizar esta metodología en el estudio de testigos de eventos ufológicos. Nadie en el mundo había pensado en eso y yo era el primero. Comencé a colaborar con expertos de la Universidad en Urbino y luego en Roma, donde ahora hay incluso un curso de tres años, con un número limitado, con un máximo de 1.600 horas de estudio obligatorio, con frecuencia.

Cuando el personal editorial de Stargate, hoy Stargate Magazine, me pidió que buscara expertos para llevar a cabo un análisis grafológico de las cartas de Lucía di Fátima, identifiqué rápidamente a los expertos de nivel internacional que podían ayudarme. Estos expertos, como todos los demás, permanecen totalmente anónimos por problemas de seguridad, ya que siempre temo que estén "contaminados" por aquellos que no quieren que se hagan estas investigaciones y, como estas cosas ya han sucedido, desafortunadamente tengo que mantener en el anonimato a todos los que componen el personal privado que trabajan conmigo a nivel profesional.

Pero vayamos a las conclusiones peritales de las investigaciones llevadas a cabo por los consultores.

DECLARACIÓN PERITAL

Fax del 28 de agosto de 2000, 13.53 horas.

He examinado, con la ayuda de visuras bajo el microscopio, los grafismos de las cuatro cartas entregadas, aparentemente atribuibles a Lucía de Fátima, con el fin de verificar su atribución a la misma mano.

Se trata de:

- 1. carta del secreto de Fátima en la redacción escrita por la Hermana Lucía en la tercera memoria del 31 de agosto de 1941;*
- 2. carta de Lucía de 29 de mayo de 1930;*
- 3. carta de la tercera parte del secreto de Fátima, escrita por Lucía en 1944;*
- 4. una carta escrita por Lucía al padre Umberto Pasquale en abril de 1980.*

Asumiendo que, en la investigación perital, para lograr resultados ciertos o muy probables, son necesarios los documentos en original (o, en algunos casos, en fotocopia) y teniendo en cuenta que las letras sobre las que realicé el análisis se obtuvieron a través de Internet, mis conclusiones sólo pueden ser sobre a nivel de probabilidad.

La comparación entre los grafismos de las cuatro cartas evidencia numerosas y significativas afinidades estructurales a nivel de letras individuales y afinidades relativas al escritorio ductus (tendencia gráfica general) entre los escritos de 1930, 1941 y 1980. La carta escrita por Lucía en 1944, en cambio, parece pertenecer a otra mano, debido a algunas diferencias encontradas con respecto a las cartas mencionadas, tales como la fuerte variabilidad de presión (reducción de la presión en el corte de la "t" y en otras letras, presencia de muchos movimientos ascendentes de letra con ligera presión, etc..) y el mayor espacio entre líneas.

Por lo tanto, he llegado a la conclusión de que es posible que la carta fechada en 1944 sea apócrifa.

¡Esto fue lo que estableció un experto en una de las escuelas de grafología más importantes de Europa!

Cuando vi por primera vez las pruebas gráficas atribuidas a Lucía, aunque no era un grafólogo profesional, estudié el material antes de pasárselo a los expertos en blasones y me hice una idea de lo que tenía en mis manos.

Debe enfatizarse que la grafología recae, estrictamente hablando, en el grupo de disciplinas que se denominan PNL, es decir, programación neurolingüística. Este es el estudio del movimiento del cuerpo, en este caso del brazo que escribe, que tiene en su mano un instrumento de escritura.

Este movimiento está vinculado al inconsciente y no al subconsciente, al menos en su mayoría, por lo que las señales que pasan por la escritura representan nuestro verdadero YO, no lo que demostramos que somos, sino lo que realmente somos.

Angela Beretta, de la escuela de Marchesan, en "La scrittura", Ed. Sonzogno - 1986 – Milán, sostiene que la prueba gráfica es 97% precisa y yo, en lo que respecta a mi experiencia, sólo puedo validar esta tesis.

Más que cualquier otra prueba, esto parecía, por lo tanto, útil para estudiar la personalidad de Lucía.

Lo que pude ver en las cartas a mi disposición, que no nos olvidemos, no son originales, sino fotocopias, además de la modificación del personaje de Lucía en tiempo, ya que es una niña sencilla, caracterizada por pulsiones fuertes y repentinas en la esfera de los sentidos, típico de una adolescente, cuando es una monja de clausura, una observadora rígida de las reglas que la subyugan totalmente, es la presencia de un personaje fuerte, que no parece estar dispuesto a ser mandado por nadie, sino por la **Regla** que debe ser respetada.

Por lo tanto, no nos enfrentamos a una pastora asustada, sino a una persona que inclina la cabeza sólo frente a la entidad animada que se le aparece y al comando de sus superiores.

Desde este punto de vista, es interesante observar que la carta que contiene información sobre el tercer secreto dada a conocer por el Cardenal Ratzinger está escrita de una manera totalmente diferente de las otras cartas escritas por Lucía desde 1917 hasta los años 80.

Lucía siempre escribe esencialmente de la misma manera y en particular tiene una administración del espacio al escribir que siempre es la misma: en muchas de las cartas examinadas siempre hay el mismo número de líneas, escritas con un calibre sustancialmente idéntico en el tiempo.

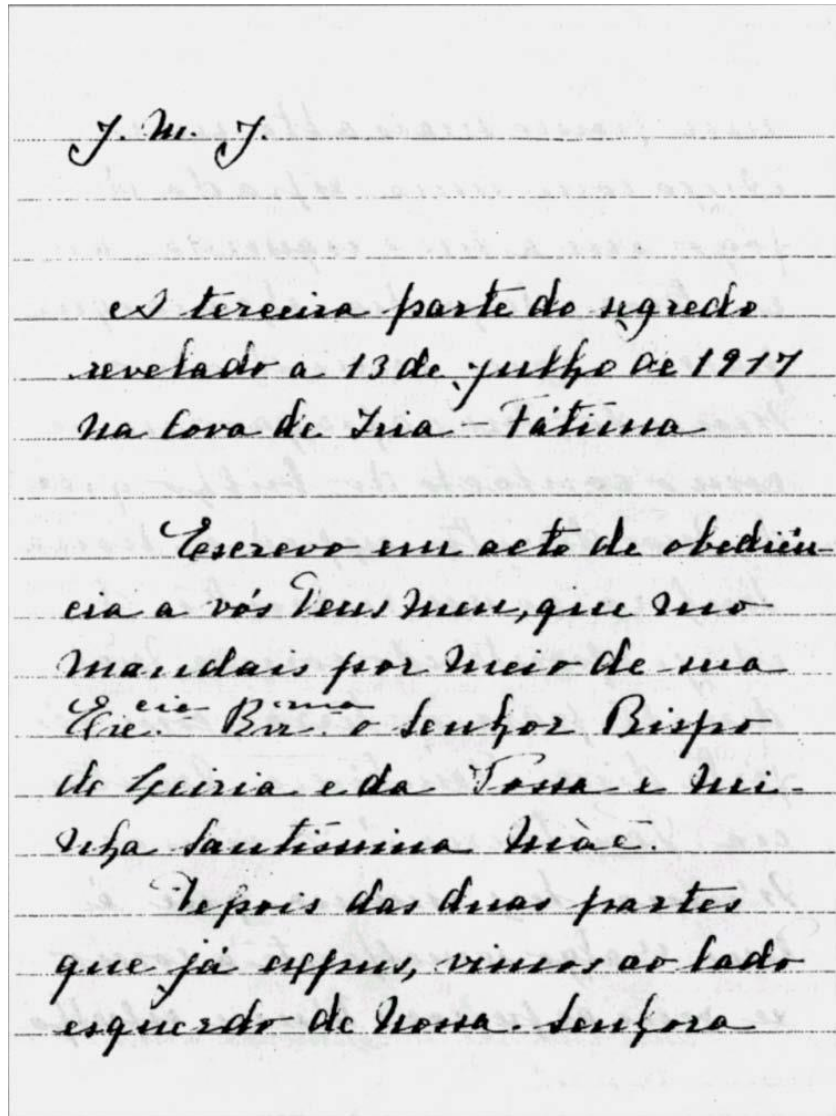
Lucía nunca escribe en una hoja con líneas, probablemente rechazando la idea de que la línea a menudo representa la restricción para escribir sobre ella. La única vez que Lucía usa una carta con líneas pre-impresas es en la siguiente carta del tercer secreto. Lucía tiene un tramo cuyo espesor aumenta con la edad, pero la vidente parece preferir instrumentos de escritura con puntas deslizantes y parece estar mal con la pluma y la tinta.

El único caso en el que usa una pluma, que no permite que el escritor tenga continuidad en el tramo que escribe, está representado por la carta en cuestión.

Esta elección obliga a Lucía a cambiar la presión de la punta en la hoja.

Es cierto que, al no tener el original en sus manos, de hecho, no se puede establecer la presión que Lucia ha usado para escribir, pero también es cierto que cuando uno escribe con un bolígrafo como el que usa Lucia, no puede ejercer demasiada presión sobre el papel, porque la pluma no lo permitiría.

Ahora, sabiendo que el parámetro de verticalidad, es decir, la fuerza con la que se cae en la hoja, está en estrecha correlación con la capacidad de decir lo que realmente piensas, es decir, para simplificar, con la capacidad de decir mentiras o no, se debe afirmar que nos enfrentamos a un escrito en el que Lucia, se ve **obligada** a hacer cambios repentinos en la presión sobre la hoja.



Estas variaciones de presión son muy evidentes en los guiones de la letra T, donde a veces falta la parte interna del guion mismo, mientras que la parte inicial está presente a la izquierda; la parte final aparece, a veces, como un puntito solamente mencionado, que casi se confunde con el punto de la i.

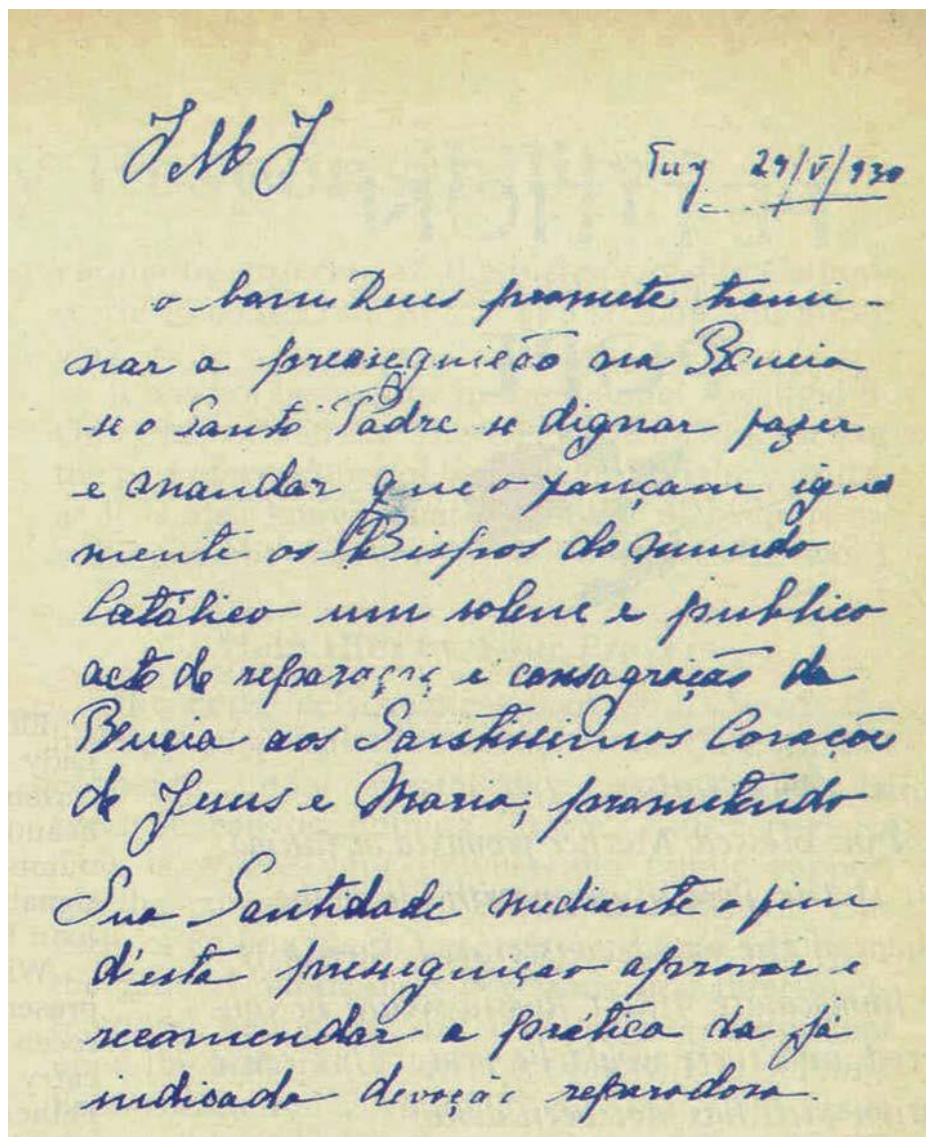
Por lo tanto, Lucía mientras escribe ¿no está de acuerdo con lo que escribe?

Teniendo en cuenta el hecho de que todas las pericias hechas en la carta en cuestión muestran que algunas letras habrían sido escritas por una mano diferente, también es cierto que algunas letras son totalmente idénticas. Partiendo de la observación de que es posible que un escritor escriba diferentes letras de una manera diferente, pero no es posible que un ser humano escriba la escritura de otra persona, parecería más lógico suponer que Lucía es la autora de las cartas, incluyendo la que contiene el tercer secreto, pero que esta siga siendo apócrifa, en el sentido de que fue escrito **contra la voluntad inconsciente** del escritor, es decir, **bajo dictado!**

Lucia no usa el formato de carta que usa habitualmente, usa una hoja forrada, nunca antes o después de esa ocasión, usa un lápiz con el que no está acostumbrada a escribir y muestra un fuerte conflicto con el parámetro de verticalidad.

Así que los expertos tendrían razón al identificar la carta como apócrifa, pero lo que supongo es que Lucía fue la apócrifa de sí misma.

Si las cosas fueran así, ¡una vez más nos enfrentaríamos a otra estafa total! Aquí, para verificar, una carta definitivamente autografiada.



L M J

July 29/5/1930

o barão deus promete terminar a perseguição sua Beata e o Santo Padre e dignar pagar e mandar que o pagarem igualmente os Bispos do mundo Católico num solene e publico acto de reparação e consagração da Beata aos Santissimos Corações de Jesus e Maria; prometendo Sua Santidade mediante o fim d'esta perseguição aprovar e recomendar a pratica da ja indicada devoção reparadora.

Una vez más nos encontraríamos con algo definible como "falsificación ideológica".
¿La Iglesia aún oculta una verdad que es decididamente inconveniente para ella, una verdad alienígena?

El hecho es que cuando llevé a cabo las investigaciones, trabajaba para Stargate Magazine; Curiosamente, una vez más, ninguna de las oficinas editoriales asumió la responsabilidad de publicar los datos que surgieron.

¿Por qué?

Sin embargo, ahora que StarGate Toscana no debe responder a ningún partido político, aquí se publican, por primera vez en el mundo, los resultados de estas investigaciones irrefutables. Que cada uno saque sus propias conclusiones.